

viven el uno para el otro; la felicidad suya es infinita. A veces, sin embargo, tenue nubecilla de melangía empaña su dicha: el recuerdo de Juan, que súbitamente les abandonara, y que en tierra africana lucha por su Patria...

Vannio

Octubre de 1912.

De la vida

¡Ja pujal!

Carrer amunt, arrastrant son cos desvalgut, al rítmic compàs que marquen les fustes que guarneixen ses mans, al batre en les lloses de l'acera, i el rosec esgarrifós dels cuiros i corretjes que basteixen sos genolls.

¡Ja pujal!

Carrer amunt, fatigós, rebent sobre son rostre, ara 'ls raigs implacables d'un sol que bronceja sa pell, ara la pols que 'l vent glaçat rebat en sos ulls.

Sa mirada, amb el segell imprès de mil dolors i amargures, se decanta de terra pera dirigir-se a nosaltres i amb veu tremolosa ens demana... 'l que no pot guanyar-se.

¡Pobre ser! ¡Amb quin sarcàsme la naturalesa t va crear! Al deformar ton cos, a l'obligar-te a viure arrastrant-te a les plantes dels que tal vegada valem menys, molt menys que tu. ¿quina llei misteriosa ha posat entre tu i nosaltres, perquè tu hagis de mirar-nos amb el front alt, sempre alt, i el nostre, al davant teu, hagi d'abaixar-se sempre, sempre? .

Jaumandreu

Al tañer de la campana

En lo alto del espacio, la campana entona hoy un canto funeral, y pone triste a nuestra raza humana, porque hoy le recuerda que es mortal.

El mundo es hoy imagen de la muerte, y ésta, triunfante, oprime el corazón; la campana, de voz potente y fuerte, a las tumbas arrastra la razón.

Y por eso se piensa en los sepulcros, ¡imperio de espantosa soledad! y en los pliegues del alma más ocultos se suele levantar la Eternidad.

Ancho camino que, en la tumba fría, nos señala un oculto más allá...

¿Qué tendrán los sepulcros, alma mía, que atraen con la fuerza de un imán?

Yo no sé lo que tiene un cementerio, que me atrae, subyuga y me fascina; su profundo silencio es un misterio, mas mi alma parece que adivina que en el fondo del nicho tenebroso, donde acaban los cuerpos en reposo, empieza, de las almas, el imperio y el verdadero reino luminoso.

Siento infinito gozo y me recreo contemplando, de un nicho aún vacío, su fondo siempre lugubre y sombrío.

Con la mirada fija allí, sondeo las espesas tinieblas, pues yo creo

que las tumbas indican el camino que ha de seguir el alma peregrino y, en peregrinación, de mundo en mundo, al pasar por la tierra, un segundo se detiene en un nicho funerario descansando, sin ver la gangrenosa llaga de nuestra raza escandalosa.

Un nicho silencioso y solitario, creo que debe ser un gran palacio para una alma que viene del espacio a descansar, no más, en el planeta, pues fuera de un sepulcro, una alma pura, hallaría *inter nos* tal desventura, que huiría más aprisa que un cometa que, lejano, se pierde allá, en la altura.

Por eso, cuando busco una gran alma más noble y más constante que la mía, miro si pasa por la tumba fría: ¡Océano magnífico de calma!

E. M.

1-11-12.

El Compañerismo

En este pueblo no hay compañerismo; todos son amigos, pero se miran de reojo; el odio, el orgullo, la envidia, la ingratitud y la hipocresía imperan entre vosotros; sois malos y no lo remediáis, os conocéis desde la infancia, habéis ido a la escuela juntos, os véis y os habláis en el café, en la calle y en todas partes y siempre váis acompañados de la odiosa crítica, de la inícuca farsa y la detestable hipocresía.

Dejad, pues, estas malas armas que sólo sirven para haceros daño a vosotros mismos y haced votos para que reluzca solamente la franca amistad y leal fraternidad y así seréis dignos de ostentar el título de amigo, del que hasta hoy habéis hecho burla.

B.

Ayuntamiento

Sesión del jueves, día 31

Bajo la presidencia del alcalde señor Barangé se abre la sesión a las siete menos cuarto.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior; se leen varias comunicaciones; se conceden varios permisos de la comisión de Fomento; se da cuenta de un dictamen de la compañía de electricidad «La Barcelonesa» y se aprueban varias cuentas.

Seguidamente el señor Jonch se lamenta de que, a pesar de haber sido designado para cuidarse de las obras del cementerio, no se le haya dado cuenta del despido de un albañil que dicho concejal había contratado para dichas obras.

Le contesta el señor Barangé y dice que él no ha despedido a ningún operario; lo que sucedió — dice — fué que dicho albañil presentó su cuenta diciendo que si no se le pagaba no trabajaría, y como no se le pagó porque sus cuentas no estaban aprobadas, se marchó por su propia voluntad.

Intervienen varios concejales, entre ellos el señor Riera, quien dice que mientras no se organice una brigada pasarán siempre lapsus de esta naturaleza.

El señor Estrada pide la palabra y dice que vería con gusto que el Ayuntamiento demostrase el sentimiento que le causa el traslado, aunque va por ascenso, del Juez de primera instancia de este partido don Santiago Alvarez, quien ha demostrado repetidas veces, entre ellas por los días de la semana trágica, ser un señor correcto y amante del orden y de la justicia, pues su presencia evitó actos que habrían sido lamentables.

Por unanimidad así se acuerda, y el señor Barangé añade que para demostrarle la simpatía de la corporación municipal, vaya ésta a despedirle el día que se marche.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar, el señor alcalde levanta la sesión a las siete y media.

Tribuna libre

Sr. Director de LA OPINIÓN : Granollers

Al leer el primer número del semanario LA OPINIÓN que V. tan dignamente dirige, encontré en la sección de Tribuna libre una nota que afectaba a nuestro pueblo, como si el cronista supiera algo de caciquismo en Mollet. Y como que al ofrecernos las columnas de su semanario para la defensa de los intereses de la comarca, parece es con el decidido propósito de que haya alguien que tome la defensa de derechos atropellados, es por lo que, creyendo hacer un bien, tendré el honor de remitirle una serie de crónicas de lo que considero son arbitrariedades, abusos, etc., del caciquismo imperante en este pueblo; así es que hoy empezaré describiendo la forma que tiene de gobernar nuestro cacique.

Desde que se constituyó en Cataluña la Solidaridad, el cacique de nuestro pueblo adquirió una importancia extrema. El lo comprendió así y ciego de orgullo se creyó ser un sultán de Abisinia, empezando un gobierno tan absolutista y déspota a más no poder, así es que su lema era y es *mando y quiero porque me da la gana*. Baste decir que se celebran las sesiones del Ayuntamiento a espaldas del público. Si asiste éste por casualidad a la sesión, el secretario lee en voz tan baja que nadie entiende una palabra. Únicamente se da cuenta de nimiedades y se levanta la sesión, continuando después el Ayuntamiento en sesión secreta. Nadie sabe a que hora celebra las sesiones, porque no las tienen anunciadas. Dos redactores del semanario «El Pueblo» que se empeñaron en saber a que hora se reunían los concejales y asistieron a las sesiones fueron víctimas de toda clase de mofas por valientes del cacique, hasta el extremo de consentir que uno de ellos subiera a la sesión con máquina de fotografiar pretendiendo retratarles.

Todo esto lo consiente el Alcalde, hechura del cacique; de este y otros abusos respecto a las sesiones municipales tiene conocimiento la superioridad; lo que demuestra que no conviene al cacique de Mollet que el pueblo se entere de los acuerdos del Ayuntamiento. ¡Qué tal serán ellos!

Otro día me ocuparé de la enseñanza y así